

Agude al periódico que ha mantenido sus ideales católicos a través de todos los tiempos y a contrapelo de todas las persecuciones, es un deber. Cúmplelo, lector. Suscribiéndote, anunciándote si eres comerciante o industrial, entregándonos tu donativo si consideras que puedes hacerlo.

San Sebastián para España De las cuatro provincias que constituyen Laurak Bat, tres están al servicio de la Patria

Nuestro glorioso Ejército, aclamado en las calles de la capital guipuzcoana

¡Viva España!!

San Sebastián ha caído en poder de las fuerzas nacionales!! Ayer, 12 de septiembre, fiesta del dulce nombre de María. Mañana, fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz. Dos fiestas gloriosas de la Iglesia católica. Y entre esas dos fiestas, he aquí que Dios ha querido dar a España en el día de hoy una nueva y gozosa fiesta: la toma de San Sebastián. El Dios de los ejércitos, el Señor de las batallas, Aquel que en tantas ocasiones a lo largo de nuestra historia oclara con laureles de victoria las sienes de los soldados de España, ha dado a esa España una nueva victoria sobre las hordas bárbaras de la revolución roja. ¡Bendito sea El que ha inflamado los corazones de nuestros soldados en santo patriotismo, y ha iluminado a sus jefes para que llegaran a conseguir esta victoria rotunda y magnífica que hoy llena de santo orgullo y sobre todo de inmensa alegría nuestros corazones de españoles y de vascos!!

Tras muchos días de insensata y ciega rebeldía, el buen sentido se ha impuesto a esa ceguera, la razón—nota característica del pueblo vasco—ha dominado, felizmente, a la pasión loca y funesta que unos cuantos miserables habían logrado infiltrar en las almas de tantos hijos de Vasconia. El odio a España, pensamiento central de Sabino Arana, fundador del separatismo vasco, basado en el sofisma absurdo de que para conseguir las libertades de Vasconia era preciso que ésta se independizase de España y, que, por consecuencia para ser buen nacionalista debía procurarse por todos los medios destruir a España, ha sido desbordado por el amor a su País, por ese amor que ha latido siempre en los pechos de esos mismos separatistas. En esta tarde jubilosa de este 13 de septiembre que, por natural asociación de ideas trae a nuestra mente el recuerdo a un tiempo triste y alegre de otro 13 de septiembre, no lejano, en el que España se levantó también contra sus sempiternos enemigos, Sabino de Arana ha recibido el golpe decisivo para su doctrina, de manos de sus mismos seguidores que por una vez han tenido una visión clara en esta hora trágica de nuestra historia. Una vez más el amor ha vencido al odio. Guipúzcoa ha sido reconquistada para España, que es decir para su Dios, para la civilización, para sus libertades benditas.

Y al igual que Guipúzcoa, Vizcaya su hermana, no tardará en volver al regazo de su Madre, de esa madre que ansia llegue el momento en que pueda estrecharlas de nuevo contra su corazón, barridos para siempre los odios malditos que hicieron posible esta lucha infamante para el honor de Vasconia.

Bilbao, vasco de todos, los que por encima de vuestros sentimientos políticos, lleváis clavado en lo más hondo de vuestro espíritu, en las fibras más íntimas de vuestro ser, el amor: ferrea bendita que nos vio nacer, que este País que nunca mereció sentir sobre sí el dolor aervo que ahora está sintiendo, yo quisiera que escucháseis y meditásteis luego, puesta la mano sobre vuestro corazón de católicos y de vascos, este llamamiento de otro vasco que hoy llora tras amaruras, porque esos dolores y esas amaruras, son los dolores y las amaruras de Vasconia. No podéis ya llamaros a engaño. Después de Irún, que creáis inexpugnables, San Sebas-

tián se ha rendido a la superioridad moral y material del ejército nacional. Ha caído como caerá, Málaga, como caerá Toledo, como caerán, en fin todas las ciudades y los pueblos de nuestra patria, hasta que España entera sea nuestra, porque nada hay que pueda detener el empuje arrollador, la marcha victoriosa de los que luchan por la Causa dos veces sagrada de Dios y de España. No empeñaros en sostener una resistencia que sería inútil, y que únicamente serviría para ensangrentar más la tierra vasco-ga. No escuchad las voces de los que os engañan miserablemente, de los que ayer decían todavía por radio Valencia que Irún se resistía. Si persistís en vuestra actitud suicida, Bilbao sufrirá tal vez la misma triste suerte que Irún. Deponed las armas y am cuando hayáis pecado contra Dios y contra España, estad seguros de que por las amaruras que hoy atenazan los corazones angustiados, por las lágrimas inocentes

Estábamos ayer en el fuerte de Guadalupe. Eran las dos de la tarde. Ya a nosotros había llegado un rumor demasiado interesante y demasiado repetido anteriormente para darle crédito: —San Sebastián, acaba de ser tomada.

No lo creímos. Pero es cierto que tampoco dejamos de creerlo. De minuto en minuto, algo confirmada el rumor o le daba al menos carácter de verosimilitud. San Marcos no disparaba. Tampoco se oía fuego de fusilería. ¡Qué pasaba en San Sebastián!

Bajamos de Guadalupe con cierta prisa. Y fuimos a la Comandancia Militar de Irún. Un alferez del Reguete nos dijo a la entrada:

—Ya está San Sebastián en nuestro poder. ¡Viva España!

Sin contestarle, ansiosos, pasamos a ver al comandante señor Saleta.

—¿Es cierto que se ha ocupado San Sebastián?

—Todavía no se sabe nada. Lo que desde luego es cierto es que se ha ocupado el fuerte de San Marcos y Rentería.

—¿De modo que...?

—San Sebastián no tardará nada en caer.

—¿No puede usted hacerlos el favor de precisar algo más?

—No. Oficialmente yo no sé más que lo que le digo.

—Pero, particularmente... ¿Cree usted que para mañana se tomará la ciudad?

—Mi opinión particular es que la ocupación se realizará hoy mismo.

Le pedimos una autorización para transitar hasta las avanzadas. No nos la puede dar más que hasta Oyazun. Y a Oyazun nos vamos.

Antes de salir de Irún, se nos cruza un coche. Bajan de él unos falangistas. Dan vivas a España. ¡San Sebastián es ya nuestro!

Subimos a Oyazun como locos. Y allí, en la Comandancia, nos autorizan a continuar el viaje. Bajamos a Rentería. Pasamos el edificio de la Papelera. Reguete por la ruta. Y soldados. Todos con cara muy alegre, todos con mucho entusiasmo. Con mucho.

Con el coronel Beorlegui

Pasamos Pasajes Añcho. Y en lo alto, en el lugar denominado Vista Alegre, están nuestras fuerzas. Hay orden de que nadie pase hacia San Sebastián.

Allí está el heroico coronel señor Beorlegui con su Estado Ma-

yor. El valiente jefe viste alpargata blanca y mono azul. Lluève. Pero no le importa mojarse. Está dando diversas órdenes. Le abordamos: —Mi coronel, permídneme. ¿Nos será permitido acompañarle adonde vaya?

El coronel es hombre parco en palabras. Responde amablemente: —Síganme.

Y a los pocos minutos ha subido a su coche y le acompañamos en el nuestro. Pero no hacia San Sebastián, sino hacia Alza. Allí hay más fuerza armada. El coronel baja de su coche y habla con varios jefes.

Nosotros, entretanto, saludamos a dos sacerdotes del lugar, los señores Zugasti y Casares.

Uno de ellos nos pregunta: —¿Los que tienen boina roja son los carlistas y todos los demás tropa, no es eso?

Están por lo visto asombrados, con grato asombro, de que haya tantos carlistas.

Les contestamos afirmativamente a su pregunta. Y luego charlamos un rato. Nos refieren cómo fué asesinado el párroco de Pasajes de San Pedro, don Felipe Goena, de cincuenta y dos años, natural de Beasain. Lo habían cogido detenido varios individuos de la C. N. T. Cuando le llevaban entre varios de ellos, uno le insultó, y como si fuera una señal convenida le golpearon brutalmente y lo mataron allí mismo, haciéndole treinta o cuarenta disparos.

También nos dicen que ha sido asesinado un coadjutor de Iciar, cuyo nombre no recuerdo.

Asimismo nos dicen que los rojos han matado al reverendo padre Churrua, de los Pasionistas.

La conversación se interrumpe. Es que llega a nuestro lado el coronel Beorlegui. Y le hemos oído decir:

—Ahora mismo, a San Sebastián. Abordamos nuevamente al ilustre jefe militar:

—¿Podemos dar por tomada la ciudad de San Sebastián, mi coronel?

—Pueden darla. Ahora iremos allí.

—¿Estará usted contento?

—Sí, desde luego. Pero no con el contento que puede producir una sorpresa agradable. Había que tomar San Sebastián, y se ha tomado; esto es todo. Como se tomará Vizcaya, como se tomará Madrid, como se tomará Barcelona y todo lo que nos falta por conquistar del territorio nacional.

El coronel vuelve a subir a su coche y nosotros al nuestro.

¡A San Sebastián!

No es sólo la importancia trascendental que representa la ocupación militar de la capital guipuzcoana; no es sólo su importancia moral y material; es que además tenemos en San Sebastián familia y amigos muy queridos. Que el lector se imagine la satisfacción más inmensa, la ansiedad más grande. En esta situación de ánimo estamos cuando bajamos nuevamente hacia Pasajes, siguiendo al heroico coronel.

Un cuarto de hora antes, sabiendo ya que la ocupación de San Sebastián iba a ser un hecho de un momento a otro, creíamos que no íbamos a volver a Vitoria sin presenciar este hecho memorable. El orden era tajante. Los señores de Zárata (don Gerardo), con unos amigos, se han vuelto hacia Vitoria.

Pero nosotros vamos ahora con el coronel y con él hemos de entrar inmediatamente en la capital donostiarra.

En Herrera, se forma la columna. En primer lugar, los carros blindados. Luego, los requetés, falangistas y estos soldados españoles gloria de la Patria. Por

La noticia de la toma de San Sebastián, es recibida en Vitoria con enorme entusiasmo

Apenas conocida en Vitoria la toma de San Sebastián la población entera ha vibrado con enorme entusiasmo. Las ventanas y balcones han aparecido engalanados con la bandera roja y gualdada y un gentío imponente se ha organizado en manifestación espontánea recorriendo las principales calles de la capital. Los vivas patrióticos se sucedían sin cesar y un grito unánime, estentóreo se escapaba de todas las gargantas: ¡Viva España, viva España!

Se han echado a la calle las bandas de música militar y municipal que han desfilaro a la cabeza de las milicias lanzando al aire sonoras y alegres notas de pasodobles.

Al regresar el Excmo. señor Gobernador civil de Alegría la multitud le esperaba en el cuartel de Caballería vitoreándole continuamente a su paso por la ciudad y siguiéndole en imponente manifestación en la que se veían gentes de todas las edades y estados. Militares y paisanos en franca y cordial camaradería rivalizaban en la manifestación anterior de un ardiente patriotismo. Vitoria ha demostrado una vez más su hondo y ferviente amor a España espontáneamente, sin órdenes ni mandatos oficiales.

El día 13 de septiembre fecha memorable ya por otro concepto tiene en su haber un nuevo motivo para ser fecha de feliz recordación.

¡Viva España! ¡Viva Vitoria!

COLEGIO MINERVA

(Santa María)

El nuevo curso dará comienzo D. M., a las nueve de la mañana del próximo martes, día 15, para todos los alumnos de Primera Enseñanza.

cierto, entre estos van los artilleros vitorianos. Los artilleros vitorianos, que han actuado con pericia sin igual al mando de unos jefes y oficiales que han acreditado dotes inmejorables.

En Herrera, algunos grupos. Poca gente, desde luego. Un grupo de muchachas está gritando hasta enroquecer:

—¡Vivan los carlistas!

—¡Viva España!

—¡Viva Navarra!

—¡Vivan los salvadores de España!

—¡Viva Falange!

Contestan voluntarios y soldados con entusiasmo indescribible. Aquello es algo inenarrable. Apoteósico. Las muchachitas, vecinas del barrio, no pueden menos de llorar. Y los hombres lloramos también. Lloran esos valientes que hace unas horas han ocupado a pecho descubierto San Marcos.

A las cuatro y veinte, en San Sebastián

Hemos subido el alto de Miracruz. Intercalados en la columna, siempre siguiendo al coronel Beorlegui.

A las cuatro y veinte, en punto, se realiza el magno hecho de la ocupación de San Sebastián.

Entramos en Ategorrieta. Hay bastante público. Frente al reloj, en la curva de la vía del tranvía hacia las Cocheras, grupos de obreros y mujeres. Siguen los vitores de entusiasmo. Rostros demudados miran a las fuerzas con ojos muy abiertos, muy abiertos, como dudando todavía de que sea realidad y no ficción este hecho grandioso de que la ciudad de San Sebastián se haya libertado para siempre de las hordas marxistas.

De las villas salen las familias y las criadas. Todos gritan con enorme entusiasmo. Los requetés airean sus boinas rojas. El público les obsequia, les abraza...

A mano izquierda, coronando un cartel que da el nombre de Casa de Maternidad a una villa donde accidentalmente se ha instalado este servicio benéfico, varias enfermeras y médicos, con sus ropas blancas.

Un médico no ha contestado al ¡viva España!, que ha sido clamor unánime de la multitud. Un falangista le increpa con razón. Y el médico acaba, por fin, sintiéndose español.

Frente a la Clínica del doctor Oreja, con un grupo de religiosas y de enfermeras, está este ilustre cirujano, hermano del llorado don Marcelino Oreja, a quien los marxistas asesinaron cuando la revolución de octubre. El doctor Oreja está entusiasmado. Bajamos del coche para saludarle y le preguntamos por monseñor Gandasegui.

Sólo sabe que lo detuvieron, y cree que se lo han llevado a Bilbao, en su huida, con todos los rehenes que tenían.

Las monjitas vitorean a España con clamores que salen de sus almas buenas y toman cuerpo en sus voces angelicales.

Y levantan el brazo en ese saludo a la romana, que es el saludo de la nueva España, de la España tradicional, la del ayer y la del mañana hecho presente.

Gente conocida por todo lo ancho del paseo de Ategorrieta. Gentes que gritan y gesticulan, alegre el corazón al ver finalizadas unas jornadas de horror que han dejado en todos los rostros surcos de tristeza honda.

¿Los presos?

Los presos se los han llevado los rojos en su huida hacia Bilbao. Se los han llevado como rehenes. Menos aquellos, naturalmente, a quienes asesinaron y cuya lista traemos

vo y ya trabajando para confeccionar el periódico. Pero le han matado a su hermano y han matado también al administrador. De los consejeros, sólo queda libre, allá en Pamplona, el conde de Vastamero, que estuvo encerrado en el fuerte de Guadalupe y pudo ser liberado. Los otros, muertos o prisioneros.

El señor Sierra trabaja activamente. Quiere hacer una edición especial para esta misma tarde. Y está empeñado en que no se cambie el título del diario.

En "La Constancia", nadie. Del batallador periódico está preso, por lo menos, su inspirador, el gran caballero católico don Juan de Olazábal, a quien se llamó injustamente la atención tantas veces cuando cumplía deberes que no todos sentían. Tiempo llegará, si Dios quiere, para hacer justicia a este hombre bueno, católico ejemplar, cuya intransigencia se ha visto que obedecía a razones bien sólidas.

Saldrá pronto "La Constancia"? Debe salir. Y saldrá seguramente con los medios materiales que Empresas menos honestas tenían para difundir el error, mientras este periódico digno se mantenía en los estrechos límites de una vida económicamente lánguida.

Los que no saldrán ya son "La Voz de Guipúzcoa", el periódico de Juanito Usabiaga, el hombre que para ser ministro era igual de Lerroux que de Portela; y para mantener su periódico propagaba unas ideas revolucionarias que estaba muy lejos de sentir. "El Día", periódico separatista, adquirido mediante el engaño, recogiendo dinero en las Sacristías para hacer un diario católico y ofreciendo después a la vergüenza pública un papelito dedicado a combatir a los partidos católicos españoles. "El Pueblo Vasco", cuyo propietario e inspirador parecía desde hace tiempo empeñado en hundirlo al hundirse.

Tmapoco saldrá más, probablemente, "La Noticia", diario vespertino de información. Era su propietario un hombre modesto. Un empleado que empezó haciendo anuncios y acabó teniendo en propiedad el diario en que prestaba sus servicios. Don Zaccarias del Pozo—que así se llamaba—, creó una importante prensa periodística donde solo había un diario de vida precaria. Y dió de comer a un ex gobernador de Azaña cesante y a un socialista al que pasaba íntegro el sueldo cuando no trabajaba porque se había fugado con motivo de la revolución de octubre. Era generoso y se compadecía de los demás porque él también había sufrido necesidades. Lo han asesinado. ¡Canallas!

El aspecto de la ciudad

Al caer la tarde, la ciudad de San Sebastián presenta aspecto bastante animado. Además de la columna de Irún, ha entrado también la de Andoain. Boinas rojas, falangistas y soldados custodian las calles.

En toda la tarde sólo hemos oído tres tiros.

El vecindario no se ha asustado demasiado. Ni siquiera cuando le han dicho que en el puerto han caído algunos heridos a consecuencia de los disparos hechos cobardemente con ametralladora desde una gasolinera en la que se fugaban varios milicianos rojos.

La población está bastante desierta.

En algunos comercios hay cartelitos que dicen:

"Se advierte al público que ya en este establecimiento no quedan géneros."

vo y ya trabajando para confeccionar el periódico. Pero le han matado a su hermano y han matado también al administrador. De los consejeros, sólo queda libre, allá en Pamplona, el conde de Vastamero, que estuvo encerrado en el fuerte de Guadalupe y pudo ser liberado. Los otros, muertos o prisioneros.

El señor Sierra trabaja activamente. Quiere hacer una edición especial para esta misma tarde. Y está empeñado en que no se cambie el título del diario.

En "La Constancia", nadie. Del batallador periódico está preso, por lo menos, su inspirador, el gran caballero católico don Juan de Olazábal, a quien se llamó injustamente la atención tantas veces cuando cumplía deberes que no todos sentían. Tiempo llegará, si Dios quiere, para hacer justicia a este hombre bueno, católico ejemplar, cuya intransigencia se ha visto que obedecía a razones bien sólidas.

Saldrá pronto "La Constancia"? Debe salir. Y saldrá seguramente con los medios materiales que Empresas menos honestas tenían para difundir el error, mientras este periódico digno se mantenía en los estrechos límites de una vida económicamente lánguida.

Los que no saldrán ya son "La Voz de Guipúzcoa", el periódico de Juanito Usabiaga, el hombre que para ser ministro era igual de Lerroux que de Portela; y para mantener su periódico propagaba unas ideas revolucionarias que estaba muy lejos de sentir. "El Día", periódico separatista, adquirido mediante el engaño, recogiendo dinero en las Sacristías para hacer un diario católico y ofreciendo después a la vergüenza pública un papelito dedicado a combatir a los partidos católicos españoles. "El Pueblo Vasco", cuyo propietario e inspirador parecía desde hace tiempo empeñado en hundirlo al hundirse.

Tmapoco saldrá más, probablemente, "La Noticia", diario vespertino de información. Era su propietario un hombre modesto. Un empleado que empezó haciendo anuncios y acabó teniendo en propiedad el diario en que prestaba sus servicios. Don Zaccarias del Pozo—que así se llamaba—, creó una importante prensa periodística donde solo había un diario de vida precaria. Y dió de comer a un ex gobernador de Azaña cesante y a un socialista al que pasaba íntegro el sueldo cuando no trabajaba porque se había fugado con motivo de la revolución de octubre. Era generoso y se compadecía de los demás porque él también había sufrido necesidades. Lo han asesinado. ¡Canallas!

El aspecto de la ciudad

Al caer la tarde, la ciudad de San Sebastián presenta aspecto bastante animado. Además de la columna de Irún, ha entrado también la de Andoain. Boinas rojas, falangistas y soldados custodian las calles.

En toda la tarde sólo hemos oído tres tiros.

El vecindario no se ha asustado demasiado. Ni siquiera cuando le han dicho que en el puerto han caído algunos heridos a consecuencia de los disparos hechos cobardemente con ametralladora desde una gasolinera en la que se fugaban varios milicianos rojos.

La población está bastante desierta.

En algunos comercios hay cartelitos que dicen:

"Se advierte al público que ya en este establecimiento no quedan géneros."

La Constancia y "El Día rio Vasco"

El único periódico que se edita en Guipúzcoa, el titulado "Frente Popular", se hacía en los talleres y redacción de "El Diario Vasco". Una de nuestras primeras visitas la hemos girado allí. Enfrente, el Bar Iribas, abierto al público. La concurrencia es grande. Pero ya no se paga con vales, como hace todavía unas horas, sino con dinero contante y sonante.

En "El Diario Vasco", un agradable sorpresa. El director, don Ramón Sierra, del que se dijo que había sido asesinado, está sano y sal-

En nuestra próxima edición, interesantísimas fotografías obtenidas ayer en San Sebastián, por nuestro enviado especial

Es que los rojos se lo han llevado todo a cambio de unos vales que no valen para nada.

En la calle de Loyola vemos al popular fotógrafo Pascual María. En la Avenida, al periodista don Luis Mas.

Entrando al Gobierno civil, al ingeniero del Ayuntamiento don Juan Machimbarrena. A un compañero suyo, don Francisco Javier Pradera, hijo del ilustre don Victor, no lo veremos más...

Ni tampoco don Victor Pradera podrá escribir en aquella prosa tan suya, tan combativa como razonada, contundente e irrefutable.

El doctor Martín Santos pasa en un coche de la Cruz Roja.

Entre un grupo de requetés, como uno de tantos, como ha estado en los montes de este valle, se inició la ofensiva por Ovizum.

Y allí Perico Caro, y en el otro lado el simpático requeté Juregui, que escapó de milagro de las manos de los criminales marxistas.

Nada destruido. En contraste con Irún, San Sebastián apenas ha sufrido en sus edificios las trágicas jornadas que han vivido sus moradores.

Al anochecer, se ha dado luz a la ciudad. Y comienzan los registros por los pisos, porque se supone que hay mucho emboscado y que puede haber bastantes armas.

En cuanto a la epidemia de tifus, era simplemente una suposición como consecuencia de la escasez de agua potable en esta época.

Si algún caso de tifus se ha dado, puede decirse que ha sido aislado.

En cuanto a la epidemia de tifus, era simplemente una suposición como consecuencia de la escasez de agua potable en esta época.

Si algún caso de tifus se ha dado, puede decirse que ha sido aislado.

En cuanto a la epidemia de tifus, era simplemente una suposición como consecuencia de la escasez de agua potable en esta época.

Relación de las aportaciones en oro y alhajas recibidas en el Departamento-Oficina establecido en el Banco de España, a disposición de la Junta de Defensa Nacional

Señora viuda de Suso, de Urarte, dos gemelos con dos monedas de cuatro pesos cubanos.

Don Pablo S. Castillo, una moneda de 20 francos y otra de cien reales.

E. G., una pulsera-barbada. Don Ramón Allende, una medalla, dos pulseras, tres pendientes y una montura de pendiente.

Doña Lucía Unda, una moneda de una libra peruana, una alianza, un alfiler de corbata, un par de gemelos, una cadenita, una chapita, un pedazo de cadena y un botón.

Doña Teresa Urrestarazu, un reloj-pulsera, una cadena con dije, un anillo, una alianza y tres pendientes.

C. R., una moneda de 1/16 de onza. Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Doña Casilda Cerdón Pérez, un anillo. Don Amado Balluerca y señora, una sortija sello y dos alianzas.

Como el de Cataluña La participación de los nacionalistas vascos en el Gobierno

Publicó ayer El Liberal el siguiente radio de Madrid: "Ayer por la tarde llegaron en avión a Madrid los significados directivos del Partido Nacionalista Vasco señores Aguirre y Basterrechea."

Celebraron una conferencia con el presidente del Consejo y ministro de la Guerra acerca de la participación del Partido Nacionalista en el Gobierno.

Por las muchas ocupaciones del señor Largo Caballero, en esta entrevista no se pudieron resolver todos los puntos de discusión.

Por lo tanto, en otra conferencia que se celebrará en breve se verá de llegar a un acuerdo acerca del nombramiento de don José Antonio de Aguirre para el Ministerio de Obras Públicas.

Los señores Basterrechea y Aguirre conferenciaron también con el ministro de Marina y Aire.

Parece que en la conversación se han zanjado algunas pequeñas objeciones que hacía el Partido Nacionalista Vasco para formar parte del Gobierno."

(De la Gaceta del Norte.)

Para el Hospital de Sangre de la Cruz Roja

Teresa y Luisa Martínez de Iarduya y hermano, 250 pesetas; Ave-lino Ruiz, 25; José Guillerna, presbitero, 15; Plácida Rodríguez Valo, 10; familia de don Ricardo Sagasti, 10; hermanos Abaitúa, 100; Tomás Aguinaco, 10; señores Erenchun, 10; Ramón Bobes, 50; Luis Ayala y hermanas, 100; Rosario y Carmen Zuluaga, 25; E. C. M., 25; Lorenzo de Cura, 50; señora Ponce de León, 25; Micaela López, 50; Julia Echezarreta, 5; Antonio Yerra, 10.

Total recibido hoy, 770 pesetas. Viuda de Ibarogitia, 25 bolsas completas, 40 vacías, 2 colchas, 4 toallas y 8 fundas de almohada; Eugenio Ormaechea y familia, 20 vendas; señor cura párroco de San Cristóbal, una botella de alcohol, 2 paquetes de algodón, 2 toallas, 2 camisetas y 25 vendas; Josefina Valiente de Ullivarri, 13 vendas; José María Mingo Estecha, cien bolsas para polvos de pies; Angel López, 2 kilos de algodón en paquetes.

Recaudado hoy, 11 de septiembre de 1936, en las oficinas de la calle del Arca.

Dr. Parra Solacho OCULISTA Florida, 24.—Teléfono 1735 VITORIA OPTICA MEDICA Dato, 33.—Teléfono 1759 VITORIA

Ejecución rápida y exacta de toda clase de fórmulas de los señores Médicos-Ocualistas. Optica fina en general.—Gafas y lentes de todas clases.—Microscopios, Barómetros, Curvímetros, etc.—Prismáticos y Gemelos de teatro.—Lupas.

GRAN FRONTON HOTEL RESTAURANTE Vitoria Teléfonos Central, 1406 ANEXO, 1426 LEED Y PROPAGAD "PENSAMIENTO ALAVES"

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Para la buena marcha de los servicios, ya que el número de aportaciones es extraordinario, se ruega al público que a tal fin acuda a estas oficinas, lo haga estrictamente de once a una de la mañana.

Vitoria, 5 de septiembre 1936.—El Interventor de la Junta de Defensa, Teniente Coronel José de Garamendi.

Los alimentos y el presuntivo tífus

Los que han quedado en San Sebastián

ZALAPARTAS

LA UNION Y EL PUNIX ESPAÑOL

Leed y Propagad PENSAMIENTO

MADERAS RAFAEL RETANA Vitoria Tel. 1934

COPAS SPORT

Despertadores

Relojes Pulsera

MUCHA elección en medallas, cadenas, pulseras barbadas, etc.

COMPLETO SURTIDO DE CUADROS RELIGIOSOS Y TODOS LOS TAMAÑOS.

VELAS RE ROMOS CILINDROS, BUNALES, etc.

ISASIA - JOYERIA - VITORIA - DATO

Ampliada y reformada

Cada año publica 52 números, de 2.000 a 2.500 páginas; de ellas, cerca de 2.000 grabados como mínimo, de los sucesos de actualidad mundial, y reproducciones artísticas de las obras maestras antiguas y modernas.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: AÑO, 25 PTAS. SEMESTRE, 13 PTAS. TRIMESTRE, 7 PTAS.

Suscripciones y números de muestra. Apartado 26.—Barcelona.

PENSAMIENTO ALAVES. Es tu mejor defensor.

¿Haba usted otra opinión?

En el refresco que le ofrecemos a usted, por la memorable sabor y la calidad.

LEED Y PROPAGAD PENSAMIENTO ALAVES

"ROYAL" Compañía Inglesa de Seguros

SENDERA EN LIVERPOOL EN AÑO EN

Reserva legalizada en España por Decreto del Gobierno de 8 de octubre de 1927

Para todas las ramas. Capital suscrito, 3.500.000 libras esterlinas. Capital desembolsado, 2.700.000 libras esterlinas. Reservas totales, 43.503.486 libras esterlinas.

Seguros de Vida. Seguros de Accidentes. Seguros de Incendio. Seguros de Furtos. Seguros de Robos.

Seguros de Vida. Seguros de Accidentes. Seguros de Incendio. Seguros de Furtos. Seguros de Robos.

Seguros de Vida. Seguros de Accidentes. Seguros de Incendio. Seguros de Furtos. Seguros de Robos.

Seguros de Vida. Seguros de Accidentes. Seguros de Incendio. Seguros de Furtos. Seguros de Robos.

Seguros de Vida. Seguros de Accidentes. Seguros de Incendio. Seguros de Furtos. Seguros de Robos.

Seguros de Vida. Seguros de Accidentes. Seguros de Incendio. Seguros de Furtos. Seguros de Robos.

“No pasarán”, repetían desde San Sebastián

Y nuestras tropas han respondido adueñándose de la ciudad sin tener que disparar un solo tiro

Así huyen los cobardes rojos después de asesinar a mansalva. Y así avanza el glorioso Ejército al servicio de España

Decían ellos

El gobernador civil, don Antonio Ortega, pronunció ayer ante el micrófono de la radio la siguiente alocución:

“Los elementos facciosos, ante la impotencia de sus fuerzas de combate, se dedican a propalar en el extranjero las noticias más falsas y disparatadas, con el vano propósito de elevar la decadencia moral de los suyos y deprimir el inquebrantable espíritu de los defensores de la República. Ejemplo de esta actuación rastrera son las informaciones que determinadas radios han publicado sobre la situación en San Sebastián y Guipúzcoa. Según estas informaciones, Rentería y Pasajes se encuentra en poder de las fuerzas rebeldes y San Sebastián presenta un panorama desolador, atacado por todos lados. Agregan que las mujeres suplican a las autoridades la rendición y que, incluso, un diputado nacionalista ha entrado en negociaciones con el enemigo para determinar las condiciones en que la ciudad ha de entregarse. Por último, informan que el gobernador civil se halla, igualmente, en tratos semejantes. Cuando presenciamos el normal desenvolvimiento de la vida de la capital de Guipúzcoa y pueblos de su contorno, así como la magnífica moral que anima a todas las fuerzas democráticas, dispuestas como un solo hombre a la defensa del Gobierno legítimo y de la civilización contra la barbarie fascista, saben hasta qué punto los facciosos mienten.

San Sebastián, Rentería, Pasajes, Hernani y demás pueblos guipuzcoanos, hacen su vida ordinaria. Ningún nacionalista, diputado o no, mantiene la menor relación con los facciosos. Ningún hombre de impulsos generosos, ningún vasco que ame las libertades de su Patria, ningún ciudadano que sienta las angustias de España, desgarrada por la traición y la felonía, puede establecer contacto con las hordas de moros, mercenarios y militares rebeldes. Todos los guipuzcoanos se aprestan valerosamente a rechazar al invasor y a no cejar en la lucha hasta dominar por completo a los facciosos.

La mentira, como todo procedimiento desleal, es arma predilecta de nuestros enemigos. Frente a ella, podemos ofrecer el magnífico espectáculo de Guipúzcoa levantada en armas por la causa de las libertades y de la civilización. Al desmentir las burdas fantasías propagadas por las radios al servicio del fascismo, afirmamos, seguros de no equivocarnos, que Guipúzcoa constituye, por su heroísmo y el generoso sacrificio de sus hijos, un muro infranqueable para los traidores.

Guipuzcoanos todos: ¡Por las libertades democráticas! ¡Por Guipuzcoanos todos: ¡Por las libertades democráticas! ¡Por una Euzkadi libre y digna! ¡Por la justicia social! ¡A luchar y a vencer! ¡Viva la República!”

(Del número del “Frente Popular” del viernes)

Leyendo “Euzkadi”

Tenemos ante nosotros el periódico bilbaíno, fecha de ayer domingo. No deja de ser interesante su texto.

Nada nos extraña, de sus editoriales, tendentes todos ellos a engañar vilmente a los suyos, haciéndoles sostenerse en una actitud que tan funesta resulta para nuestro querido país vasco.

Su responsabilidad es tremenda, y en su día darán cuenta de ella los mentores del desdichado órgano del desdichado partido nacionalista.

Para que se den cuenta nuestros lectores, del trato que merecemos—nunca mayor honor; tenemos en cartera aquella frase de que “la dignidad está en sentido inverso a las zalemas nacionalistas”—los católicos del tan resobado catolicismo de los redactores nacionalistas, vamos a transcribir un párrafo de una información que dice así:

“Loyola (por conferencia, a las 22,45). En este conglomerado que compone el frente enemigo se hallan escudriñados los liberales, los malos patronos, los que injustamente han arrojado a los inquilinos de sus casas, los que se oponen a la doctrina social de la Iglesia, los burgueses laicos, los burgueses indiferentes a cuanto no sea oro, los burgueses que todavía llevan un disfraz religioso y, finalmente, los moros, que reniegan de Jesucristo.”

Sobra todo comentario. No se escape al lector el lugar donde está fechado el telefonema: Loyola.

¡Quién se lo hubiera dicho a Ifigo, aquel gran español por gran vasco!

¡Profanos!

Muchos han creído a los redactores de “Euzkadi”, seres de escasez mental. Nada más lejos. Veán ustedes otra:

“Pero en el castigo—castigo jurídico debido al coraje e intrépidez de los defensores de la República—llevan la penitencia. Y en definitiva, al margen de las alternativas de la lucha, inevitables en todas las contiendas, la sublevación ha de terminar con aplastamiento total y definitivo de los facciosos.”

A nosotros, francamente, nos encargar de decir que perdemos, pero haciendo creer que ganamos y no sabemos.

Porque se habrán fijado ustedes en ese trocito del párrafo que dice: “Y en definitiva, al margen de las alternativas de la lucha, inevitables en todas las contiendas...”

Es decir, al margen de las carreras en pelo que van dando a los “gudaris” y “mendigonzález” y de las alternativas de la lucha inevitables siempre.

¡Pe! ¡Vamos, que corremos!

Nuevos detalles de la ocupación de San Sebastián

Sesenta requetés, al mando de un capitán, fueron los primeros ocupantes de la ciudad

La referencia oficial del glorioso acontecimiento

Burgos.—El enviado especial del Gabinete de Prensa, don Joaquín Arraras, que se encuentra en este momento en San Sebastián, envía por teléfono las primeras noticias de la ocupación de dicha ciudad.

Después de ocupadas las posiciones de que damos cuenta en el día de ayer, el desmoronamiento del frente guipuzcoano fué completo. Los milicianos del Frente Popular abandonaron sus posiciones. A partir de este momento, puede decirse que la situación de San Sebastián se hizo aún más angustiosa que en los pasados días, en que el terror imperó allí. La noche última ha sido en San Sebastián extremadamente dramática, porque se temía que la C. N. T. y la F. A. I. iban a perpetrar las salvajadas de Irún, como lo anunciaban insistentemente. Hubo intenso tiroteo, al parecer, entre nacionalistas y los del Frente Popular.

A las tres y media de la madrugada, desde el Santuario de Loyola, donde estaba instalado el cuartel general de los nacionalistas vascos, llegaron a San Sebastián 700 nacionalistas con el propósito de oponerse a la entrada de los requetés que ellos tenían. Durante toda la noche reinó el pánico que es de suponer en la ciudad. Centenares de familias salieron fugitivas en barcas y en lanchas por mar y por tierra en dirección a Bilbao, utilizando todos los elementos de locomoción que tenían a mano. Previamente, los milicianos rojos se habían llevado a Bilbao a los prisioneros de la cárcel de Ondarreta y a los heridos. Durante la noche, ya en completa confusión, se dedicaron a desvalijar muchos comercios, quemaron dos garajes y asaltaron una joyería, a la que prendieron fuego posteriormente. Después se dedicaron al saqueo libre, asaltando todos los Bancos, infinidad de comercios y algunos pisos particulares, destruyendo la maquinaria de algunas fábricas, entre

Los nacionalistas, a las ocho de ellas la de la fábrica de tabacos. La mañana, estaban formados en las calles de San Sebastián y así permanecieron hasta cerca de las doce. Ante la noticia de que llegaban las tropas navarras, dieron varios toques de corneta y huyeron a la desbandada.

En efecto. A las doce y media entró en la capital de San Sebastián el capitán Ureta con 60 requetés a su mando procedentes de Pasajes. Atravesaron el puente de María Cristina y se dirigieron al Gobierno civil, del que tomaron posesión, enarbolando la gloriosa bandera nacional.

Inmediatamente comenzó a salir la gente a la calle, congregándose alrededor del Gobierno civil un enorme gentío, en medio de emocionante entusiasmo, más bien de un delirio patriótico en el que abrazaban a los soldados y besaban la bandera. Besaban asimismo las efigies del Sagrado Corazón de Jesús que llevaban los requetés en el pecho.

Una gran manifestación se formó en las calles, trasladándose las tropas salvadoras y los donostiarras

a la Diputación, donde se repitieron estas demostraciones de entusiasmo.

Mientras tanto la muchedumbre seguía creciendo. Los manifestantes abrazaban a las tropas libertadoras, a las que hacían objeto de ensordecedoras ovaciones, que se repetían sin cesar. Oíanse gritos de “¡Ya nos han salvado!” “¡Viva Navarra!” “¡Viva España!”

Desde la Diputación se dirigieron a la Comandancia Militar, que fué ocupada sin ninguna resistencia.

Poco después de esto comenzaron a llegar las tropas de las diversas columnas que rodeaban a San Sebastián.

A las cuatro y cuarenta de la tarde entraba el coronel Beorlegui, repitiéndose las manifestaciones de entusiasmo, y después lo hizo otra columna de Artillería al mando de don Jesús Esparza, el cual entró por la Avenida y el Boulevard.

Ni que decir tiene que se repitieron las manifestaciones ensordecedoras de entusiasmo.

A las cuatro y media de la tarde llegó el señor Solchaga, comandante militar de Pamplona, y el comandante Troncoso. Antes de salir de Pamplona, el coronel Solchaga había dado órdenes para que inmediatamente el Ejército entrara en San Sebastián se restableciera en la ciudad el servicio de agua y luz.

Inmediatamente han comenzado zación de las tropas conquistadoras los primeros trabajos de reorganización de policía interior de la población.

Al verificarse la mencionada labor comenzaron a salir de los sitios en que habían estado ocultas numerosas personas que se encontraban en San Sebastián y que buscaban y encontraron refugio para salvar su vida, amenazada seriamente.

San Sebastián ha sufrido en las pasadas semanas una etapa de verdadero terror rojo. De la situación de la capital donostiarrá en los días que han precedido a su conquista da idea el que han sido fusilados varios centenares de personas, la mayor parte de ellas para que los rojos saciasen sus instintos de venganza personal.

Los rojos, antes de salir de San Sebastián, se han llevado a unas cien señoras y señoritas que estaban encarceladas y a las que han dado un trato inhumano.

Entre los fusilados figura el ilustrado don Víctor Pradera. Los lugares en que se llevaban a cabo los fusilamientos, alrededor de unos 15 ó 20 diarios, eran el puente nuevo, el cementerio y las tapias del convento de Carmelitas, en el barrio de Amara.

La entrada de las tropas que da una gran seguridad de dominio del Ejército, restableciendo la paz a la población, ha hecho que desde esta misma noche se comience a hacer la vida normal. Han abierto algunos bares y comercios. Mañana lo harán todos.

En el momento en que teléfono (once de la noche), las calles de San Sebastián están llenas de gente, que se abraza enloquecida de entusiasmo por haberse

podido salvar del terrorismo rojo. Cada coche de expedicionarios que llega a la población es recibido con estruendosas manifestaciones de júbilo.

Burgos.—Comunicado oficial del Ejército del Norte del día de hoy.—Situación general a las 21 horas del 13 de septiembre de 1936: Las operaciones que brillantemente venían desarrollándose en Guipúzcoa, por las columnas de Navarra, han culminado en el día de hoy con la toma de San Sebastián, llevada a cabo esta tarde.

Se concede a esta operación toda la importancia política y moral que el hecho en sí tiene en cuanto a la situación general se refiere y se señala la trascendencia e influencia que puede tener en futuras operaciones.

En el resto del territorio ocupado por este Ejército no ha ocurrido novedad.

El día en Vizcaya

Se imponen multas por valor de cerca tres millones de pesetas

SACERDOTE HERIDO

Bilbao.—Ayer ingresó en el hospital de Basurto el sacerdote José López Torres, de veinticinco años, procedente de Villarejo (Burgos), que había sido objeto de un atentado.

IMPORTANTÍSIMAS MULTAS

La llamada Junta de Defensa de Vizcaya ha dictado una providencia, por la cual se imponen a distintos monárquicos vizcaínos multas por valor de dos millones ochocientos setenta mil pesetas.

El detalle de la lista es el siguiente:

- Amalia Arseti, viuda de Bastera, 50.000 pesetas; Emilia Arseti Ortiz, 50.000 id.; Hijos de Klau sen, 10.000 id.; ex condesa de Casa Montalvo, 50.000 id.; Manuel Galindez, 50.000 id.; Lorenzo Hurtado, 50.000 id.; Francisco Ibarra González, 50.000 id.; Angela Lund, viuda de Klausen, 50.000 idem; señora de Landeche, viuda de Escoriaza, 50.000 id.; José Félix de Lequerica, 10.000 idem; ex conde de Zubiria, 25.000 idem; Isidoro Delelax, 50.000 idem; Alberto Delelax, 50.000 idem; Isidoro Delelax Ibarzábal, 50.000 id.; Dámaso Escarriaza, 25.000 id.; Joaquín Mraña Eguizu, 25.000 id.

- Sofía Gandarias, viuda de Durañona, 250.000 id.; Teresa Gandarias Durañona, 250.000 id.; Castilda Gandarias, viuda de Ampuero, 250.000 id.; Teresa Gandarias, viuda de Arechavala, 250.000 id.; Alejandro Gaytán de

Decimos nosotros

El gobernador faccioso de Guipúzcoa, un canalla apellidado Ortega, dice que nosotros mentamos. Que ellos no pensaban rendirse. Que todo les iba muy bien. Esto afirmaba anteayer, en el texto que hemos reproducido. Y decimos nosotros: la respuesta la han dado ayer nuestras tropas, entrando en San Sebastián mientras los rojos y a la cabeza ese presunto gobernadorcete, huían despavoridos porque ellos habían dicho que en los montes de Rentería se veían ya banderas rojas.

Ni nuestros periódicos ni nuestras emisoras necesitan mentir. La fantasía periodística se queda para los emborrachados de las cuartillas que se publican en la prensa del frente rojo o se transmiten por las emisoras al servicio de Moscú. Nuestras tropas no necesitan que nadie hurda en su imaginación victorias para que ellas se luzcan en el papel ya que no en los campos de batalla. Nuestras tropas consiguieron las victorias a fuerza de corazón, a fuerza de valor. Y entran en Irún, en ese Irún que según los rojos era infranqueable, y pasan a San Sebastián alegremente sin importarles un ardite que los rojos y sus secuaces los nacionalistas vascos hayan lanzado a los cuatro vientos la frase jactanciosa del “No pasarán”.

Y está San Sebastián recuperada para España. ¿Qué dicen ahora los rojos? Sería oportuno que dijese algo sobre esto, en lugar de entretener a sus lectores con estupideces tan insensatas como esa del que ellos han tomado Huesca. ¿Que han tomado Huesca? ¡Conque no pueden defender lo que tienen, para que se lancen a ocupar terreno enemigo!

Los dirigentes rojos, como los dirigentes nacionalistas, tendrán que dar estrecha cuenta a Dios de las víctimas que está ocasionando a España el engaño en que tienen sumidas a sus masas. En cuanto a éstas, bien caro están pagando su estulticia.

Pero, en fin, no se trataba en estas líneas de conseguir otra cosa que poner de relieve el contraste entre las declaraciones de un Ortega, presumiendo de gobernador, cuyo paradero se desconoce a estas horas porque en su huida de San Sebastián se le ha olvidado, sin duda, dejar tarjeta.

Celebraremos tener noticias tuyas. Aunque no sea más que para que nos explique cómo es eso de que no piensen en rendirse, de que todos son inventos nuestros, y deja que la ciudad de San Sebastián se tome sin un tiro porque necesitan todo su tiempo para correr en precipitada fuga.

No pasarán

El grito de guerra del comunismo y nacionalismo vasco unidos en absurdo matrimonio era este: ¡No pasarán! Así lo han lanzado una y otra vez a la España que sangra, sufre y muere en los campos de batalla. España, que renace con dolores de alumbramiento ha sabido responder dignamente, sin ruidos ni alharacas, con la fuerza de los hechos. España cuenta las victorias.

Ellos, el conglomerado rojo nacionalista lo tenían todo. Eran dueños de los montes de Guipúzcoa lanzados al aire en retador ademán al cielo. Los montes de Guipúzcoa, formidables fuertes naturales han caído en poder de las fuerzas españolas que pelean por Dios y por España.

Palmo a palmo han conquistado este terreno, con regueros de sangre de hermanos, con jirones de carne arrancados por las bayonetas y las balas.

Un día era Beasáin; otro Villafranca y Tolosa para llegar a las puertas de Irún, defendida por lo más salvaje de Asturias, de B'bao y hasta de Rusia. Irún atrincherada con todos los adelantos del arte militar; con abundante arsenal de municiones y material de guerra la consideración que inexpugnables. ¡No pasarán!, era el ruido de la bera humana que presentía los últimos momentos de su historia triste y breve. Y llovía la metralla cruel sobre hombres que peleaban por salvar la civilización cristiana de una muerte segura. Mas la causa era sagrada y al empuje violento de la España tradicional Irún abrió sus puertas a muy tarde, cuando la bestia feroz del comunismo había saciado su sed de destrucción, de exterminio.

Irún no existe, para vergüenza de los vascos que abrieron sus brazos a gentes indeseables. Para confusión eterna de quienes rechazaron al hermano para recibir al traidor, al asesino, a los sin Dios y a los sin Patria. Irún no existe; Irún ha sido exterminada por las mismas fuerzas que pretendían salvarla. En su pecado llevan la penitencia quienes con su indigno proceder son cómplices de tanto mal y de desventura tanta. ¡No pasarán! En Irún ya no resuenan este grito de rabia, de rencor, de nervios crispados por los desastres sufridos.

Irún es la tumba de sí misma. En sus oquedades inmensas escuchase, solitarias, las pisadas victoriosas de los soldados libertadores, católicos y españoles. Irún, mejor dicho, el cadáver yerto y frío de Irún, es de España. España cuenta una victoria más. Y a los pocos días, sin todavía paladear la conquista de la villa guipuzcoana, otra victoria definitiva, rotunda, viene a confirmar del Ejército salvador de España. San Sebastián es española por mar la superioridad moral y material de la fuerza. Ha caído San Sebastián. Así responde España: con la fuerza de los hechos. Sin ruidos ni alharacas. España cuenta las victorias.

Colitis crónica.—Hemorroides.—Varices. Enfermedades del aparato respiratorio (Asma, Tuberculosis y Bronquitis crónicas. Abscesos pulmonares).

Hipertrofia de la próstata. Prostatitis

Curación radical sin dolor ni operación.—Terapéutica endobronquial.—Electroterapia.—Fisioterapia.—Rayos X.

MEDICO

Angel de Garalzabal

Florida, 17.—VITORIA. Teléfono 1417.



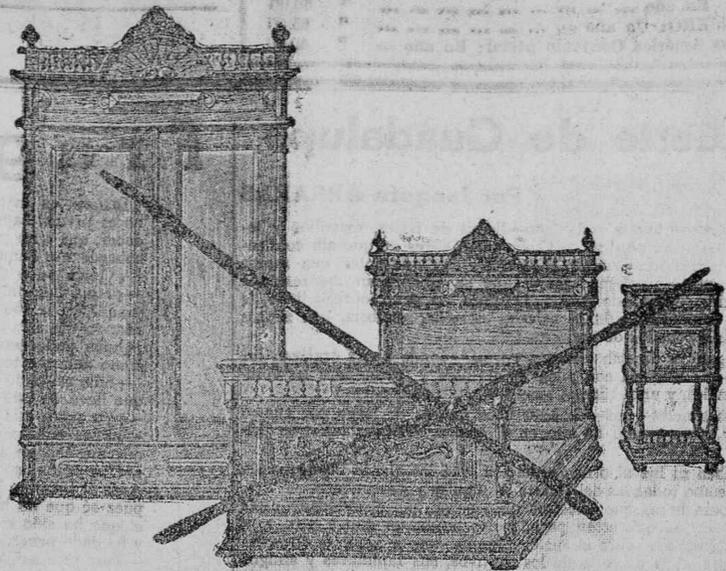
GARAYO-MUEBLES-VITORIA

A plazos y al contado

Dato, 36, y Ofiz. de Zárate, 3

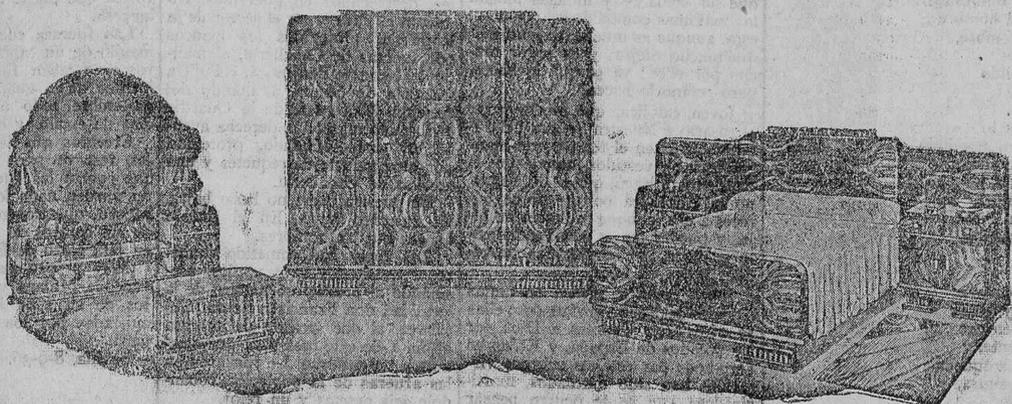
Sus muebles

de gusto anticuado, dan a su hogar una impresión desagradable e impropia del ritmo actual. Modernícelos comprando en



La Amuebladora Vitoriana

Independencia, 3 - MANUEL ALONSO - Teléfono 1743



sus nuevos muebles, y obtendrá con ello el más limitado precio, la mejor calidad y mayor

modernidad

Visite nuestra exposición

Haga usted negocio anunciando

Sus artículos están desconocidos, bien porque todo su surtido no es posible colocarlo en el escaparate o porque no es indicada para estas exhibiciones.

Ofrezca sus artículos, indique sus precios en el anuncio y verá usted cómo

Su casa se llenará de clientes, que consultarán sobre algo ya conocido por el anuncio

Haga usted negocio leyendo el anuncio

pues por su periódico se dará cuenta

De todas las liquidaciones, cosa que aprovechará para hacer más económicas sus compras.

De los artículos que usted no conoce y que los tiene a la puerta de su casa.

De las aperturas de nuevos establecimientos, que le mostrarán sus últimas modas y surtidos.

